

Fiesta SAN RAFAEL GUÍZAR Y VALENCIA, Obispo de Veracruz (Patrono del Episcopado Mexicano)

Blanco. MR p. 819 [851] / Lecturas propias.

Nació en Cotija, Michoacán (México), el 26 de abril de 1878. Ordenado sacerdote a los 23 años de edad, fue consagrado obispo en 1919. No sólo fue un misionero infatigable, sino también un buen pastor, dispuesto siempre a dar la vida por sus ovejas, y un padre solícito y bienhechor de los pobres y desamparados. Murió el 6 de junio de 1938. Fue canonizado por el Papa Benedicto XVI el 15 de octubre de 2006.

REFLEXIÓN del Evangelio: • El evangelio nos presenta la solemne y amable figura de Cristo, el «Buen Pastor». Este breve trozo elegido para esta festividad de San Rafael Guízar y Valencia –Obispo de Veracruz y, además, Patrono del Episcopado Mexicano– es sólo una parte del denso y extenso capítulo 10º de San Juan, que solemos meditar, distribuido en los tres ciclos litúrgicos de los Domingos Cuartos del tiempo de Pascua... • Al recordar la trayectoria de este gran pastor, se recalca aquí el contraste entre Jesús y los «mercenarios», que no dudan en sacrificar en favor de sus mezquinos intereses al mismo rebaño. Jesús es, también, la única «Puerta» del redil. El que no entra por ella es un ladrón y un asaltante, y las ovejas no lo escucharán. Quienes, en cambio, entren por esta puerta se salvarán y encontrarán pastos abundantes... • Esta imagen del Buen Pastor evoca, con gran naturalidad, el texto de la primera lectura [Is 61, 1-3], mismo que la liturgia de la Iglesia usa en la Misa Crismal, al conmemorar gozosamente el don del sacerdocio de los ministros en torno a su Obispo. Este pasaje del profeta Isaías –citado con ciertas modificaciones por Cristo, al inicio de su vida pública, en la sinagoga de Nazaret (Cfr. Lc 4, 18)– ofrece grandes posibilidades de reflexión en torno a alguien que tanto se esforzó por asemejarse a su Señor y Maestro.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Ir al Rito inicial

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que hiciste al obispo san Rafael Guízar y Valencia pastor eximio e incansable en el anuncio del Evangelio, concédenos, por su intercesión, que, encendidos por el fuego apostólico y fortalecidos por la gracia divina, llevemos a nuestros hermanos a Cristo y así podamos gozar con ellos de la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres]

Del libro del profeta Isaías 61, 1-3

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios. El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El buen pastor da la vida por sus ovejas.]

Del santo Evangelio según san Juan 10, 11-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Ir a la presentación de las ofrendas

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso y lleno de bondad, recibe los dones y ofrendas que te presentamos en la festividad de san Rafael Guízar, quien ofreció su vida por la difusión del Evangelio entre sus fieles pobres y sencillos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ir a la Plegaria Eucarística

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15,16

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, habiendo participado del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, al recordar la memoria de san Rafael Guízar, concédenos ser incansables en el anuncio de tu palabra y en la caridad con los más necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.